

La confrontación de Villa Constitución (Argentina, 1975)	Titulo
Santella, Agustín - Autor/a	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires	Editorial/Editor
2003	Fecha
Documentos de Jóvenes Investigadores, no. 2	Colección
Obreros; Política; Movimientos obreros; Huelgas; Represión; Sectores populares; Argentina; Santa Fé; Villa Constitución;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20110318034820/ji2.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Documentos de Jóvenes Investigadores

n° 2

La confrontación de Villa Constitución (Argentina, 1975)

Agustín Santella

Marzo de 2003



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ARGENTINA

Los DOCUMENTOS DE JÓVENES INVESTIGADORES son elaboraciones de becarios o auxiliares del Instituto. Previo a su publicación, estos documentos son evaluados por dos especialistas en el tema.

Asesora Editorial: Mabel Kolesas

Gráfica: Ana Piaggio

ISBN 950-29-0712-4

Fecha: Marzo de 2003

**Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Uriburu 950, 6º piso
(C1114AAB) Buenos Aires. Argentina
Teléfono: (5411) 4508-3815; Fax: (5411) 4508-3822
e-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar
Centro de Documentación e Información
e-mail: cdi@mail.fsoc.uba.ar
<http://www.fsoc.uba.ar>**

Resumen

Este texto trata de la dinámica confrontativa entre movilización popular y represión en un caso específico. El análisis destaca la conformación de coaliciones en confrontación, las cuales se modifican en la misma lucha. Concluye que la derrota del movimiento obrero estudiado se debió tanto a su aislamiento con el resto del movimiento obrero como a la oposición unificada de los distintos grupos dominantes frente a su acción

Abstract

This text treat about the dinamyc contentious between popular mobilization and repression in a specific case. The analysis throw into relief the making of coalitions in contention, wich are modiflicated through the struggle itself. It conclude that the worker class movement is defeated because of isolement respect popular allies and unified opposition of various dominants groups in the economy and polity national.

Agustín Santella

El autor es graduado en Sociología (UBA) y Maestro en Ciencias Sociales (FLACSO México). Fue becario y actual auxiliar de investigación en el Instituto Gino Germani. Su tesis de Maestría trata de "Clase, redes y movilización. Las luchas de los trabajadores de Villa Constitución (Argentina 1969-1983)".

Índice

	Página
Introducción.....	1
1. El problema	4
2. Relato de los hechos.....	8
3. Las fases que atraviesa el conflicto: la periodización ...	12
4. Los alineamientos.....	21
5. Fuerzas sociales en una situación política	31
6. El aislamiento	29
7. Conclusiones.....	33
Bibliografía.....	41

Introducción

Después de mayo de 1969, con el Cordobazo, el movimiento popular se activará en la Argentina a sus mayores niveles históricos de movilización y politización. Este proceso continúa hasta que es objeto de la represión política primero bajo los gobiernos de Perón-Isabel, y después con la dictadura militar. Hasta 1976 ésta tiene un carácter legal e ilegal, con detenciones y muertes producidas por la AAA. En 1976, las desapariciones toman el lugar y desarrollan mucho más el proceso de violencia política, haciendo de la represión un genocidio.

Antes de esto, el ascenso en la participación política de sectores de la población puede inscribirse en un ciclo de protesta que comienza en 1969 y culmina en 1975. Iniciado bajo la dictadura de Onganía, la movilización popular continuaría bajo los gobiernos constitucionales peronistas (Cámpora, Perón, Isabel). Estamos ante una fase de ascenso de la lucha de clases en la Argentina. Rasgos centrales de este período son la emergencia de luchas obreras tendientes a la autonomización clasista, respecto al peronismo (con su ideología nacionalista más que clasista). El ciclo de las protestas laborales continuaría también hasta fines de 1975. Se constituye un nuevo movimiento obrero, expresión de un movimiento social más amplio, y una fuerza social más amplia, en la que habría que incluir a organizaciones sociales y políticas como las de la izquierda revolucionaria. En el ciclo de protesta emergen nuevas fuerzas sociales; en este marco se analiza al "clasismo" y las organizaciones revolucionarias. La disolución de esta expresión tiene que ver con la represión política. Es esta relación de conflicto abierto y violento en la que se coloca nuestro estudio.

Una de estas nuevas fuerzas la constituyen las luchas de los obreros metalúrgicos de las acerías de la ciudad de Villa Constitución. Esta es una ciudad pequeña donde se localizan grandes empresas metalúrgicas. En 1970, el Departamento tenía una población de 62.806 habitantes, y la ciudad de Villa Constitución 26.050 (Andujar, 1994: 119 y Videla, 1985: 52), con una población de asalariados del ramo de alrededor de 8000 obreros. Acindar y Metcon se instalan en los fines de los 50. La ciudad se encuentra a orillas del Río Paraná, a 53 kms. de Rosario y a 7 kms. de San Nicolás. Por esto, "el conjunto Villa Constitución-San Nicolás tiene una

localización de cierto privilegio en el eje estratégico de desarrollo La Plata-Rosario”.

Su primera lucha es la huelga de diciembre 1969-enero de 1970, la cual culmina con una derrota para los obreros (Rodriguez, 2000, realiza un análisis detallado). El movimiento obrero local es impedido de desarrollarse por la represión estatal de 1975. En marzo de este año el gobierno lanza el “Operativo Serpiente Roja del Paraná”. Por la extensión y dureza (detenciones masivas, muertes selectivas y ejemplificantes, la cuasi ocupación territorial con al fuerza armada) esta represión se diferencia de las demás y se acerca a las que después generaliza la dictadura sobre el conjunto de la clase obrera.

Hemos dicho que desde 1970 se constituye un proceso de movilización y organización local entre los obreros de Villa Constitución. Primero surge en la empresa Acindar y se extiende luego a las empresas Marathon, Metcon y Villber. A pesar de que la huelga de 1970 termina con un balance desfavorable a los obreros, con despedidos, a partir de allí lo que comenzó como acciones de denuncias laborales y organización desde un pequeño núcleo de obreros opuestos al sindicalismo peronista oficial devino en una renovación de la dirección sindical local de la UOM. Los objetivos planteados en estas luchas por los trabajadores no eran políticos, sino laborales, económicos y sindicales. Los obreros carecían de una Obra Social, del cumplimiento de las leyes o condiciones laborales (salubridad y seguridad). La “seccional Villa Constitución” se hallaba intervenida por la central. La UOM central era inactiva en la defensa de sus afiliados y no giraba las cuotas sindicales hacia la seccional. Es sobre esta situación que se desarrolla un potente movimiento obrero que conduce la toma de plantas (con rehenes) entre el 9 y 16 de febrero de 1974. Esta acción ha sido llamada “El villazo”. Las características de la situación local se vinculan desde 1973 con una movilización obrera favorecida por la vuelta del peronismo al gobierno, durante el primer gobierno de Cámpora¹. Con este

¹ Esta coyuntura política favorecería la movilización popular. El colectivo de la revista “Pasado y Presente” (editorial num. 1 segunda época, 1973) lo analizaría en términos del significado que para los obreros tomaría tener “un gobierno propio”. Esto actuaría como respaldo para los obreros en sus luchas antes obstaculizadas o reprimidas. Esta hipótesis se tomó en los análisis posteriores de Jelin y Torre sobre las luchas obreras del período. En otros términos podría hablarse aquí de la apertura de un contexto de oportunidades

movimiento obrero se desarrolla la presencia de las organizaciones revolucionarias entre la población obrera. Hay por un lado, entonces, la radicalización de las acciones de protesta con base a lazos organizativos autónomos y la influencia de la izquierda revolucionaria en este proceso de movilización. La izquierda proponía a este movimiento su enlace con otros del mismo tipo que había en el resto del país, de modo de configurar una fuerza social y política a partir de estas luchas locales.

Las luchas locales de los obreros villenses compartían alineamientos y confrontaciones con otras luchas locales; especialmente, el enfrentamiento con el sindicalismo peronista gubernamental, el gobierno mismo, y su confluencia con la izquierda revolucionaria. Estas luchas plantearon una disputa por la conducción de la clase obrera a las organizaciones sindicales peronistas (CGT y 62 organizaciones). Una vez los sindicatos llegaron al gobierno (esto particularmente a medida que el gobierno se "derechizaba"), participaron de la represión a los sectores obreros díscolos (Tosco, Salamanca, CGT Salta).

El operativo represivo sobre Villa Constitución en marzo de 1975 fue resistido por los obreros y la población. Esto se hizo con una huelga de dos meses, organizaciones fabriles y barriales creadas especialmente para la defensa del sindicato local de los metalúrgicos. La represión de los primeros días tuvo que enfrentar este movimiento de solidaridad, el cual superó los niveles de movilización anteriores.

En este avance de investigación presentamos el desarrollo de los hechos de la confrontación de marzo y mayo de 1975². El objeto se limita a esta lucha, a la relación entre acciones populares y represión en estos meses en Villa Constitución. En este sentido, tratamos de profundizar en el conflicto mismo. Con esto, proponemos algunas hipótesis interpretativas.

En lo que sigue, expondremos el problema relativo al análisis empírico de las acciones de confrontación (1), seguido de un relato de los hechos a

para la movilización.

² El apoyo empírico para este análisis básicamente consiste en el relevamiento de todas las acciones involucradas en la confrontación de marzo a mayo de 1975 en torno a Villa Constitución. Para ello nos basamos en el diario "La Capital" de Rosario, a partir del cual elaboramos una base estadística tomando la acción-encuentro como unidad de registro, construyendo 270 casos. Sobre esto realizamos el análisis estadístico que se observará en las páginas que siguen.

analizar (2), una periodización de la confrontación (3), el análisis de los alineamientos de los actores (4), de las fuerzas sociales (5), para pasar al aislamiento en que es colocada la lucha local (6) y conclusiones (7).

1. El problema

Del estudio del período generalmente llamado los "setenta" en la Argentina, pero en particular el trienio 1973-1976, llama la atención un conflicto de características singulares: el "Operativo contra la Serpiente Roja del Paraná", que se ubica en a principios de 1975, exactamente un año antes del golpe de estado de marzo de 1976.

¿Porque llama la atención este operativo? ¿Que rasgos llamativos tiene este conflicto en el período? A diferencia de cualquier conflicto obrero o sindical, el comienzo del "Operativo" es político e ideológico, se trata de un operativo contra la "subversión", sólo que su objetivo directo y material contra el que se realiza se trata de los sindicalistas locales de las industrias metalúrgicas de la ciudad de Villa Constitución.

En este texto nos centraremos en el análisis del conflicto que implica el operativo. Después de unos días de detenciones y operativos en la zona industrial se despliega un movimiento de fuerza significativo por parte de los obreros y sectores populares afectados y en solidaridad. Este movimiento se amplía en el espacio y tiempo, durante dos meses, hasta que los obreros vuelven "a fábrica". Nos centraremos entonces en el conflicto mismo, es decir en las relaciones que se muestran en la confrontación que dura estos meses, desde marzo a mayo de 1975.

Además de relacionar el hecho con el contexto (proceso de conflictividad general), nos proponemos analizar las acciones y tipos de acciones (formas de castigo, de resistencia, organización y solidaridades), alineamientos y la correlación de las fuerzas. Con estos objetivos especificamos las dimensiones que debe tomar *el análisis empírico del hecho*, a partir de lo cual encaramos el relevamiento sistemático de la información. La investigación empírica básica fue acotada al inicio del Operativo el 20 de marzo de 1975 y la finalización de la huelga con el que es respondido, el 19 de mayo del mismo año.

La tarea de construcción de registros consistió centralmente en organizar la información del conflicto a través del concepto de *encuentro* y medirlo a

través de indicadores (el inicial es la acción). Esta unidad de análisis se despliega mediante variables que registran las dimensiones de los encuentros. El resultado es una muestra de casos, cada uno de ellos encuentro-acción, y todos ellos estructurados en los mismos campos. La recolección se hizo sobre la base de la fuente del diario "La Capital" de la ciudad de Rosario, elegido luego de una comparación con los otros matutinos.

Hay que aclarar que la unidad de registro parte de ciertos presupuestos teóricos donde toman más amplia significación.

Los hechos sociales pueden ser vistos como conflictos o confrontaciones con distintos niveles de intensidad. Estos hechos sociales nos remiten a un modelo teórico de la confrontación. Este modelo se basa en el concepto de encuentro, como unidad de análisis de la lucha entre fuerzas sociales. En este sentido, nos basamos en el concepto de encuentro para poder definir una unidad de análisis empírica en las confrontaciones.

El conjunto de casos obtenidos en el registro sistemático en la fuente del diario "La Capital", con sus campos pueden entonces ser analizados por distintas estrategias que le dan sentido como conjunto de hechos dados. El análisis de éstas es una elección que debemos tomar de acuerdo a una o varias hipótesis relacionadas que funcionen como discurso estructurante y constructor del dato (unidad de análisis).

Como supuesto general, pensamos al conflicto de Villa Constitución como una lucha entre fuerzas a través de distintos indicadores. Por eso se describen y analizan las variables del hecho en relación a la variable fuerzas, lo cual nos incorpora el sujeto de la acción y nos posibilita analizar las estrategias.

El concepto de lucha (nexo entre fuerzas) recorre a todos los casos. Todos estos casos son momentos de una lucha librada entre fuerzas de carácter social. Esta lucha debe analizarse, a su vez, en distintos momentos constituyentes.

Nuestro objetivo es estudiar el conflicto desatado abiertamente el 20 de marzo de 1975 en una determinada localización territorial. Esta sola indagación nos obliga a estudiar específicamente el conflicto y buscar cómo ha procedido "la represión política" en el lapso registrado. Esto nos remite a las formas de acción de las "fuerzas de seguridad", verlas de conjunto como

una estrategia, analizarlas como un conjunto de sujetos, fines, medios y efectos. Como veremos, las fuerzas que se enfrentan son sujetos y organizaciones de distinto carácter (económico, político, armado) y grado de "institucionalización". Pero por ser parte de una misma lucha e intervenir en ella, son agrupados de acuerdo al alineamiento que producen.

¿Cuales son estas fuerzas, cómo se conforman, quienes integran cada una de ellas? O, ¿Quienes se enfrentan?

Hemos agrupado a los múltiples sujetos que participan en los hechos en dos fuerzas, según estén aquellos alineados en favor de los obreros de Villa Constitución atacados, o en favor del Gobierno Nacional que inicia este ataque. Con estos sujetos ya "constituidos" nos preguntamos *¿cómo se desarrolla el conflicto y llega a su desenlace? ¿Que efectos produce - en conjunto, el enfrentamiento?* La primera de estas preguntas remite al proceso en el tiempo, esto nos lleva a identificar la existencia de "fases" internas al mismo.

La variación de una lucha general remite a una correlación determinada de fuerzas.

Para integrar la noción de temporalidad como un momento de las estrategias es que nos hemos preguntado: *¿cómo a través del tiempo del conflicto, o lo que es lo mismo, a través de distintas fases temporales, se ha ido configurando la estrategia finalmente analizable?* Esta pregunta a su vez nos remite a otra *¿Hay pasos determinados constituidos por la elección de un tipo (o forma) de acción para cada momento?*

El conflicto de Villa Constitución es básicamente la represión (operativo) y resistencia de los obreros, finalizando con lo que consideramos derrota de éstos. Un ingrediente es la amplia solidaridad popular en el ámbito local que se opone a aquel. Por eso nos preguntamos: *¿Cómo los obreros han podido ser derrotados, a pesar de oponer una resistencia formidable?* Análisis de la resistencia: nos remite a cómo se generó en el tiempo. *¿Porque los obreros han podido ser derrotados?* Esto nos envía a momentos antes reflexionados. *¿Porque tamaño operativo de parte del gobierno y régimen? ¿Porque la elección de esta zona tan particular? ¿Porque en esa fecha, en ese momento? ¿Cómo han respondido los obreros? ¿En que consistió esta represión (para ser calificada de "tamaña")?*

¿De que modo actúa la represión y cómo se la analiza en comparación con otras represiones y otros momentos represivos, como el de la dictadura?

La observación y descripción detallada del conflicto nos muestra un conjunto diverso y múltiple de hechos. Como manera de otorgar una unidad a éstos, y además, notando en este conflicto el rasgo de intensidad de la confrontación es que podemos caracterizar al conflicto como un "combate" social. De este modo estaríamos frente a un conjunto de hechos, incluidos y relacionados en torno a un hecho social de grandes magnitudes que contempla dos acciones principales: una represión tipo operativo regional, y una respuesta obrera que básicamente consiste en la huelga indefinida y movilizaciones de masas. Podemos conceptualizarlo como un verdadero "combate" social. Decíamos que tomamos los hechos que arrancan desde el 20 de marzo y culminan el 20 de mayo del mismo año, como un conjunto articulado por noción de "combate" social. Es una forma de conceptualizar el dato constituido por un amplio abanico de hechos sociales, a los cuales podemos equipararlos como encuentros. El combate, es concebido en la teoría de la guerra como un encuentro complejo, es decir, que puede ser desagregado en otros encuentros, articulados como unidad por sus relaciones de subordinación al desarrollo de una unidad significación mayor. A su vez, este combate debe insertarse, cual una guerra, en las trayectorias de encuentros desarrollados en el espacio y en el tiempo.

El combate entonces, de Villa Constitución puede analizarse desde sus elementos constitutivos: las estrategias desarrolladas en él y en las que se enmarca, las fuerzas que lo convocan y se forman - a su vez - en su duración, las cuales se estudian a través de las ubicaciones relativas de los muchos "actores" o sujetos sociales en sus alineamientos de alianza y enfrentamientos.

La consideración de las fases temporales que recorren los encuentros y las fuerzas en pugna nos lleva, por un lado, al estudio de las periodizaciones del encuentro en particular; por otro lado, ello se debe insertar en un análisis de los procesos sociales e históricos, sus períodos, los grandes lineamientos por los que transcurre la lucha de clases.

2. Relato de los hechos.

El objetivo de este trabajo tiene que ver con la formulación de ciertos interrogantes específicos a partir del conflicto de 1975, del Operativo antisubversivo. Ahora bien, será necesario tomar un relato básico de estos hechos. A posteriori de esta tarea podremos comenzar con la periodización y la consideración de ciertos problemas.

Por diversos medios y en el ámbito político circulaba, antes del jueves 20, la información de un presunto operativo. A pesar de la existencia de informaciones, el operativo sorprende a la población. El jueves 20 desde las 4 horas las "fuerzas combinadas de seguridad" (Policía Federal, de Santa Fé, Prefectura, la fuerza represiva consta de unos 4000 efectivos, en conjunto) inicia el control de tránsito, de las rutas nacional 8 y 9, acceso norte de la Capital Federal y cruces con la Ruta Nacional 197, en la zona del Delta (islas), sobre la Ruta Nacional 12. Comienzan los procedimientos de detención de personas en objetivos específicos. "60 procedimientos desde norte de Gran Buenos Aires hasta San Lorenzo" (diario "La Capital", 21-3), es decir, pasando la ciudad de Rosario. Los que informa la prensa, Barrio La Florida de Rosario: uniformados con ropa de fajina, apoyados por helicópteros. Casa por casa en el barrio SOMISA de San Nicolás, procedimientos en Zárate, Campana, San Pedro, Baradero, Rosario ciudad, Puerto San Martín, Granadero Baigorria. En Villa Constitución detienen unas 100 personas. Diversas voces denuncian la participación de autos falcón y civiles en la fuerza represiva (Actis, 1994)

Los detenidos ascienden a unos 250 los días subsiguientes. Detienen a toda la Comisión Directiva de la seccional UOM menos a Luis Segovia.

Para el Gobierno estas eran medidas que obstaculizarían la realización de un complot. Transcribimos el Comunicado oficial a continuación íntegro:

"Informes coincidentes, detallados y verificados por organismos de seguridad e inteligencia del Estado nacional y de los gobiernos provinciales, permitieron detectar un complot de características inusuales en la Argentina. La gravedad de los hechos es de tal naturaleza que permiten calificarla como el comienzo de una vasta operación subversiva terrorista, puesta en marcha por una deleznable minoría nacional. El escenario elegido abarcaba toda la zona industrial del río Paraná, entre Rosario y San Nicolás.

Ante ello fuerzas combinadas de seguridad de la Policía Federal, la Prefectura Nacional Marítima y los organismos policiales de las

provincias de Buenos Aires y Santa Fe comenzaron a las 4 del jueves 20 un operativo tendiente a desvertebrar el complot, cuyas características y objetivos revelados tras el análisis de la documentación lograda, consisten en lo siguiente:

1.- Paralizar la producción industrial que resulte vital para la existencia del país en el área de la ribera del río Paraná comprendida entre Rosario y San Nicolás. Dicho plan tenía como epicentro la ciudad de Villa Constitución y centraba sus objetivos especialmente en la inmovilización de las plantas pesadas.

2.- Copar y usurpar las delegaciones gremiales de la zona, para instalar direcciones ilegítimas, con el fin de dominar las reacciones de los trabajadores e intimidar por cualquier medio a empresarios y dirigentes.

3. - Obligar a los obreros ubicados en puestos claves a no concurrir a sus tareas, paralizando así las líneas más importantes de producción de cada empresa. Esta coacción se había previsto realizarla amenazando y adoptando cualquier tipo de represalias contra las familias de los trabajadores y dirigentes remisos a sumarse al complot. Estas maniobras ya habían tenido principio de ejecución desde tiempo atrás.

La planificación de los hechos antes mencionados especificaba claramente el uso del terrorismo en todas sus formas. Inclusive la eliminación física de quienes se opusieron al complot.

El operativo iniciado hoy -que ha tenido exitosos resultados- permitió además, descubrir ramificaciones cuya extensión obligaría a las fuerzas de seguridad a continuar su acción operativa.

El Gobierno nacional continuará garantizando ampliamente, como en este caso, el derecho al trabajo de todos los habitantes. " (La Opinión, 21-3)

La prensa diaria pone la noticia en tapa desde el viernes 21. "Denuncian que fue desbaratado un complot destinado a paralizar la industria pesada" (La Opinión). "Denuncian amplio plan subversivo" (Mayoría).

Ante las detenciones los obreros de las plantas se convocan en estado deliberativo y resuelven la ocupación pacífica de las mismas, o huelga de brazos caídos. Enseguida son emplazados por el Ministerio de Trabajo a dejar la medida de fuerza bajo amenaza de aplicación de la Ley de Seguridad 20.840 de reciente sanción. A la huelga metalúrgica se adhiere el conjunto de los gremios de la ciudad y localidades aledañas, y los comerciantes. En estos días se reconstituye la organización sindical obrera, eligiéndose delegados para la constitución de un Comité de Lucha, con dos representantes por fábrica (Acindar, MetCon, Marathon, Villber). También las organizaciones políticas tendrán delegados en el Comité, de cuatro de ellas, con acción en la clase obrera local, Partido Revolucionario de los

Trabajadores (PRT), Organización Revolucionaria Poder Obrero (ORPO), Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y Montoneros.

La situación se mantiene de esta manera hasta que son ultimados a abandonar las plantas el miércoles 26. Las fuerzas de seguridad rodeándolas hacen desalojar a los obreros. Cuando estos salen son detenidos nuevamente una tanda - unos 70 - de dirigentes, mediante listas con sus nombres.

En esos días Montoneros da muerte al subjefe de policía Ojeda. El 28 es la primera reunión del Comité de Huelga, decidiéndose creación de los Comités de Barrios. El 31 surgen los primeros Comités de Barrios, hay una asamblea en el barrio San José. El 1 de abril Simón de Iriondo es designado Interventor de la seccional de UOM, por el Ministerio de Trabajo. El 2 de ese mes el Comité de Lucha entrevista a miembros de los Partidos Políticos y funcionarios del gobierno provincial. El 8 Alberto Campos - designado por la UOM nacional - toma la intervención de la Seccional, reemplazando al que había nombrado provisoriamente el Gobierno. El nuevo interventor trata de dividir el campo obrero en huelga convocando a un Congreso de delegados para el 15 de abril, el cual fracasa (concurriría un grupo de 100 personas, entre las que se encontraban muchos no obreros). El 16, por el contrario, se realiza un Acto en la Plaza Central convocado por el Comité de Lucha con una masiva asistencia (2000). Continúa con una reunión con la Multipartidaria, de noche.

Como continuidad el 22 de abril se realiza un paro regional con multitudinaria concentración, con fuerte represión policial, enfrentamientos que duran 4 horas desplazados a los barrios, con heridos y detenidos. Herido de gravedad, días después morirá el obrero José García. Testimonios y documentos hablan de 17.000 personas movilizadas. Como repudio, el 23, se realiza un Paro regional convocado por el Comité de Lucha en repudio a la represión, al que adhiere el comercio. Los trabajadores municipales hasta el día 28. El 30 hay paros solidarios en el cordón de San Lorenzo (Sulfacid, PASA, Verbano) y Actos públicos en Rosario y Buenos Aires.

El 1 de mayo habrá reuniones en barrios de Villa Constitución. Dos miembros del Comité de Lucha y activistas son detenidos. Aparece el cadáver del obrero Mancini (MetCon), secuestrado días antes.

El 3 de mayo asambleas barriales deciden la organización de grupos de autodefensa (custodias, apagones, molotovs, intimidación a los "carneros"). Se organizan comités de solidaridad en colegios de la zona. Más de 700 obreros asisten al entierro de Mancini.

El 8 de ese mes detienen a 8 personas que aportaban víveres para los huelguistas. El 9 de mayo el Gobierno publica un "informe" sobre el complot subversivo donde "confirman" todas sus presunciones.

El 10 una asamblea de 3000 operarios decide continuar la huelga y una serie de resoluciones (la presencia de Lorenzo Miguel en la ciudad, la extensión de la huelga a demás seccionales). Balbín reitera en la prensa su posición ante la huelga, hay dos tipos de subversión, "que aparte de lo que puede ser la guerrilla ostensible, existe lo que se puede denominar la guerrilla de fábrica".

El 16 de mayo el ERP da muerte a H'Harris (ejecutivo MetCon) en Rosario.

El 17 de mayo una nueva asamblea decide levantar la huelga el 19 de mayo a las 6 horas. Se realizan reuniones en los comités barriales para organizar la entrada en fábrica. El lunes 19 se reanuda el trabajo. Las empresas despiden cientos de obreros³. El PEN informa (comunicado 9-5) oficialmente que de 307 detenidos, 97 quedan a su disposición; durante el conflicto, además, las fuerzas represivas matan a 6 obreros, en distintos días (además de Garcia: Lobotti, Miguel Angel (ERP) 10-4-75 cae en combate, Ponce de León, Juan Carlos, 18-4-75, Viribay, Adelaido, 18-4-75, Mancini, Rodolfo, 1-5-75, Chaparro, Jorge, 3-5-75)

Compárese la forma de sintetizar el conflicto que nosotros hicimos, siguiendo bibliografía existente, con la que aparecerá en un artículo sobre el período.

"El gobierno decidió convocar a empresarios y sindicatos a partir del 1º de marzo para comenzar a discutir los salarios y condiciones de trabajo, pero los hechos van a demostrar que a pesar de la represión desatada sobre la oposición en 1974, la burocracia sindical no logró restablecer su hegemonía sobre las bases.

Ese mes se produce un nuevo movimiento en Villa Constitución por aumento de salarios y el control de los ritmos de producción, también

³ Para esta cronología tomamos la hecha por Gallitelli (1999: 100-102) completada con la bibliografía disponible y datos nuestros.

en protesta por negarse a reconocer la victoria de la lista opositora electa a fines de 1974. Son encarcelados más de 40 activistas gremiales y el comité ejecutivo electo. Se produce entonces una protesta popular que terminó dos meses después cuando el gobierno liberó a algunos de los activistas encarcelados" (Hernández, 1997: 75/6)

No nos interesa criticar imprecisiones en cantidades o descripciones de algún rasgo en particular, sino la pérdida, en esta forma de relatar los hechos, de una de las dimensiones elementales de tal conflicto: la *intervención subjetiva y autónoma del Gobierno*, en un escenario que no se hallaba en una confrontación abierta antes del Operativo – en la manera y los términos que lo planteará el gobierno.

3. Las fases que atraviesa el conflicto: la periodización.

En esta parte nos dedicaremos a lograr una forma de periodización de la totalidad de encuentros que se desarrollan a lo largo de 61 días. Las variaciones e intensidades en que estos suceden no son "lineales" u homogéneas. El tiempo recorrido entre los hechos no es homogéneo. Hay momentos dentro de este conflicto más intensos que otros, intensidad que en última instancia remite a la "cantidad" de fuerzas sociales puestas en tensión, que intervienen simultáneamente en la conformación de un hecho.

"...El movimiento se estudia, no sólo desde el punto de vista del pasado, sino también del porvenir y, además, nunca con el criterio vulgar de los "evolucionistas", que sólo ven los cambios lentos, sino dialécticamente: "En desarrollos históricos de tal magnitud, veinte años equivalen a un día -escribía Marx a Engels-, aún cuando en el futuro puedan venir días en los que estén corporizados veinte años" (Lenin, 1986, 8)

Los días, siguiendo la proposición rescatada por Lenin, no adoptan un valor de igualdad de uno a uno, sino que "valen" de acuerdo a la "magnitud de los desarrollos históricos". Tomaremos a este desarrollo en cuanto nivel de los enfrentamientos, que remite a magnitudes de fuerzas sociales - remisión indirecta, a su vez, de cantidades de cuerpos puestos en acción.

Un ciclo - o en este caso, un enfrentamiento complejo - puede dividirse en fases o momentos. Estas divisiones marcan distintos momentos en un período mayor, y estas divisiones las establecemos por los hechos que

modifican la situación, y que son, por esto, significativos. Izaguirre y Aristizábal desarrollan este tipo de decisión metodológica (2000: 25).

Hemos organizado los hechos a través del tiempo en forma de "fases" recorridas por el conflicto. Encontramos una síntesis de partida para este agrupamiento en el artículo de Bernardo Gallitelli (1999). También este autor toma el criterio de localizar hechos claves que marquen cambios en torno a la intensidad general del conflicto y el sentido que toma⁴.

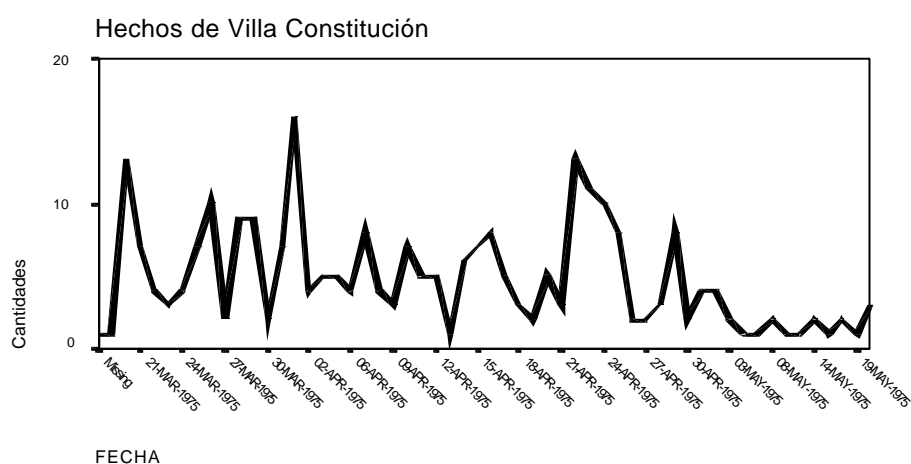
Gallitelli marca estos hechos y sentidos sobre la base de los movimientos realizados por las acciones obreras. Periodiza el conflicto global a partir de los problemas tácticos de una de las dos fuerzas actuantes. El primero de estos problemas es la preparación necesaria para resistir el ataque sufrido por las fuerzas estatales. Esta preparación es necesaria por cuanto la organización anteriormente lograda por los obreros es desarticulada por las masivas detenciones. Los obreros necesitan rearticularse si quieren ofrecer resistencia. Cuando logran esto, y esto duraría una semana, aún deben pasar por una fase - relativamente larga - de acumulación de fuerzas y recuperar la iniciativa con el objetivo de agrupar al conjunto de los obreros y la población en una acción de concentración y movilización general. Esto es el 16 de abril, un poco menos de pasado un mes de las detenciones y la ocupación policial-militar de la zona. Los obreros y la población que se suma ampliamente realizan demostraciones hasta el 22 y 23 de abril, que son reprimidas por las fuerzas policiales. Desde aquí hasta el final no podrán revertir la relación de fuerzas, debiendo levantar la huelga decidida el primer día ante el operativo.

Sintetizando. La primer semana consta de la represión y la reorganización popular, esto terminaría cuando los obreros son desalojados de las plantas que mantenían ocupadas. Gallitelli unifica esta semana que va entre el 21 y el 26 de marzo. En este período la huelga se desarrolla "en planta", en estado deliberativo permanente, hasta que el 26 de marzo son desalojados por la fuerza. El Gobierno apela a la Ley de Seguridad para esto. Este día detiene 70 obreros mas, aunque otros huyen del cerco que se instala alrededor de las plantas.

A partir del desalojo los obreros se organizan afuera. "Esta segunda etapa que se extiende desde esa fecha hasta el 22 de abril, es la que podríamos

denominar "ascendente" y se caracteriza por el entusiasmo y la participación masiva de los huelguistas programadas por el Comité de Lucha" (idem, 88). Desde aquí se produce una acumulación de fuerzas que desemboca en grandes demostraciones de masas, el 16 y 22 de abril, severamente reprimidas y que da lugar a enfrentamientos callejeros en la ciudad. Sobre estas movilizaciones nos detendremos en otro lugar. Esta es la fase del ascenso de la movilización obrera. A partir estamos ante el descenso de la misma, hasta que la huelga es levantada, y termina el 19 de mayo. "La tercera etapa va desde la jornada del 22 hasta el fin de la huelga. Es la etapa de declinación, en donde el peso fundamental esta dado por la magnitud de la crisis de la economía de los huelguistas y el aislamiento que sufre con relación al movimiento obrero nacional a pesar de los movimientos de solidaridad que despertó" (pp 89).

Ahora vayamos a los registros, y veamos una distribución de los hechos o acciones a través de los días. Si analizamos la curva de los hechos (de todas las formas de hechos) la primera imagen es que tras el golpe inicial de las fuerzas armadas del gobierno (diversas fuerzas policiales) el conflicto tiene un descenso progresivo e indeclinable.



Esto implicaría la incapacidad de resistencia popular a la represión del operativo. No vemos en esta curva ascenso alguno, tal como lo señalara Gallitelli en su periodización. Nuestra curva incluye todos los hechos: tanto

⁴ Este es nuestro criterio para construir las fases de la confrontación.

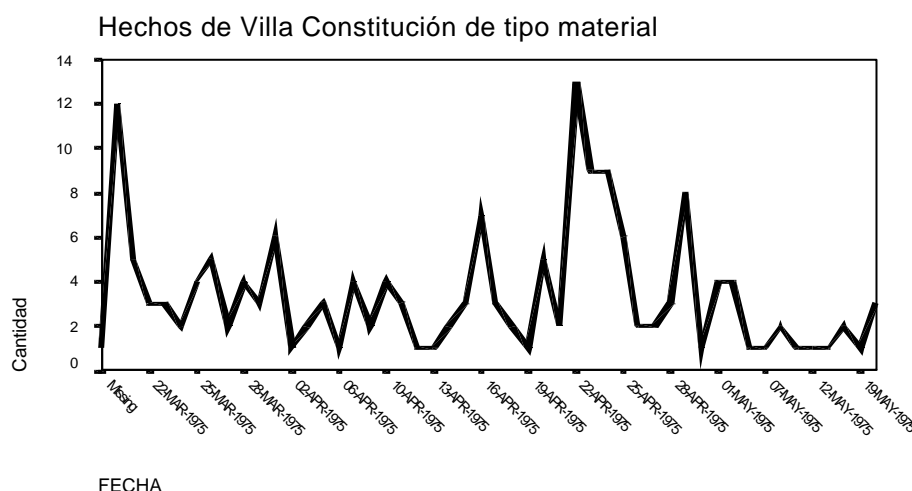
acciones como simples "declaraciones" como la movilización que del 22 de abril, cuando "congregados unos 10.000 trabajadores con sus mujeres e hijos se desata una feroz represión..." (idem, 89). El total de hechos incluye, además, acciones iniciadas por los dos "bandos": el de los obreros y el del gobierno.

El conjunto de hechos registrados incluye a acciones de tipo verbales, es decir intervenciones comunicativas de parte de los sujetos, una forma de acción de menor intensidad de fuerza y violencia. Para observar dos niveles de realidad presentes en la lucha general analizamos los totales de hechos según sean acciones verbales o materiales, separando los dos universos. Es decir, de acuerdo a la intensidad de fuerza según el carácter inmediato material o no material de la acción.

Hechos de Villa Constitución según sean hechos verbales o materiales

	N	%
hechos verbales	98	36.4
hechos materiales	171	63.6
Total	269	100.0

Las acciones se desdoblaron en los dos tipos de acción, con mayoría de acciones de carácter material. Por ello veremos en dos momentos, la variación temporal de hechos materiales y en segundo lugar los verbales.



En la curva que mide la variación diaria de acciones materiales, donde se ve la variación de la fuerza material aplicada por todos los sujetos que intervienen en el conflicto.

Tenemos una curva diferente a la del universo de acciones, sin discriminar. En ésta podemos notar dos momentos de mayores frecuencias. Uno que coincide con el comienzo del Operativo. El segundo, que coincide con la jornada del 22 de abril. Entre el primero y el segundo, notamos una línea de ascenso en las acciones. Llegado el punto máximo vuelve a disminuir. En este sentido, coincide con la imagen de las fases propuestas por Gallitelli (1999,88). Solo agregaríamos que *el inicio del conflicto supone una alta frecuencia de acciones, y que éstas representan la acción que lo inicia, que es la característica del conflicto mismo: el Operativo anti-complot*. Ello implica un uso concentrado e intenso de la fuerza contra su objetivo. En el marco de la unidad de análisis en la que estamos trabajando ahora, la frecuencia de acciones represivas es igualada por la jornada popular del 22 de abril. Sería, ésta, su respuesta.

Las acciones materiales muestran una curva diferente a la que conforma el total de acciones (verbales o no). Si la variación total mostraba una línea descendente, nosotros nos proponemos ver la acción de las fuerzas en tres fases diferenciadas, la primera de ellas correspondería a la preparación de la fuerza proletaria. Ahora bien, esto no significa - como lo hemos visto - que esta fase se caracterice solamente por este aspecto que habla de una de las fuerzas. Esta fase es el momento del Operativo mismo, en términos estrictos. Los momentos posteriores, hablan de la resistencia obrera, sus ascensos y descensos. El primer momento hace a la aplicación de la fuerza represiva sobre la clase obrera de Villa Constitución.

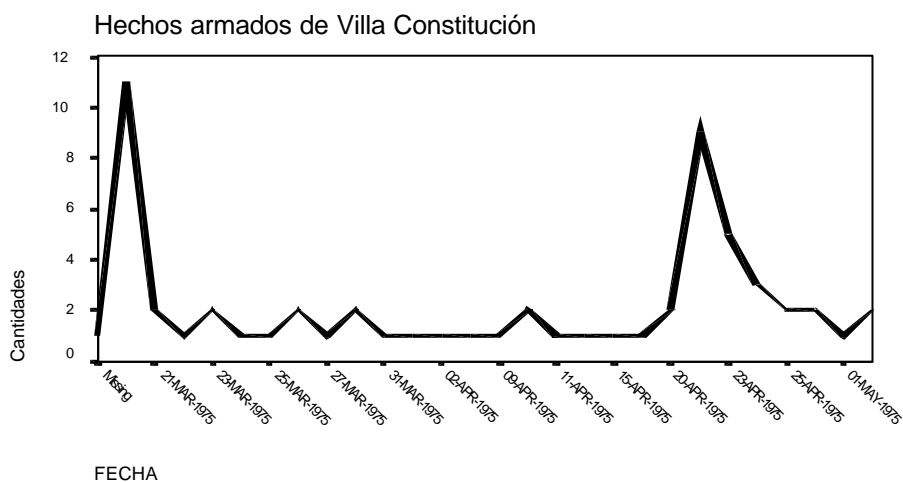
El 55% de los hechos se desarrollan en la fase de ascenso, que constan de un mes, frente a 27% de acciones realizadas en el mes que se cumple desde el 23 de abril hasta el 20 de mayo, finalización de la huelga.

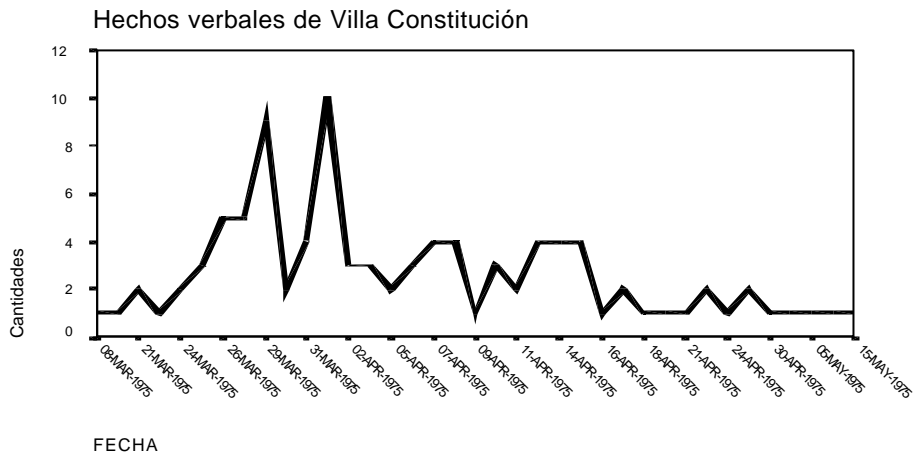
Hechos de Villa Constitución por fases según sean verbales o materiales

		hechos materiales o verbales		Total
		hechos verbales	hechos materiales	
Fases	Preparatoria	14 14.3%	34 20.0%	48 17.9%
	Ascenso	74 75.5%	74 43.5%	148 55.2%
	Descenso	10 10.2%	62 36.5%	72 26.9%
Total		98 100.0%	170 100.0%	268 100.0%

El subuniverso de la acción verbal se comporta de modo diferente, constituyendo dos fases, ascenso hasta fin de marzo y de allí descenso de la intensidad hasta la finalización de la huelga.

Por otro lado, las acciones armadas, que participan de un modo importante (como analizaremos adelante) se distribuyen, a su vez, de una forma también diferente a las acciones materiales y verbales. Las acciones armadas se concentran al principio y al final de la lucha.

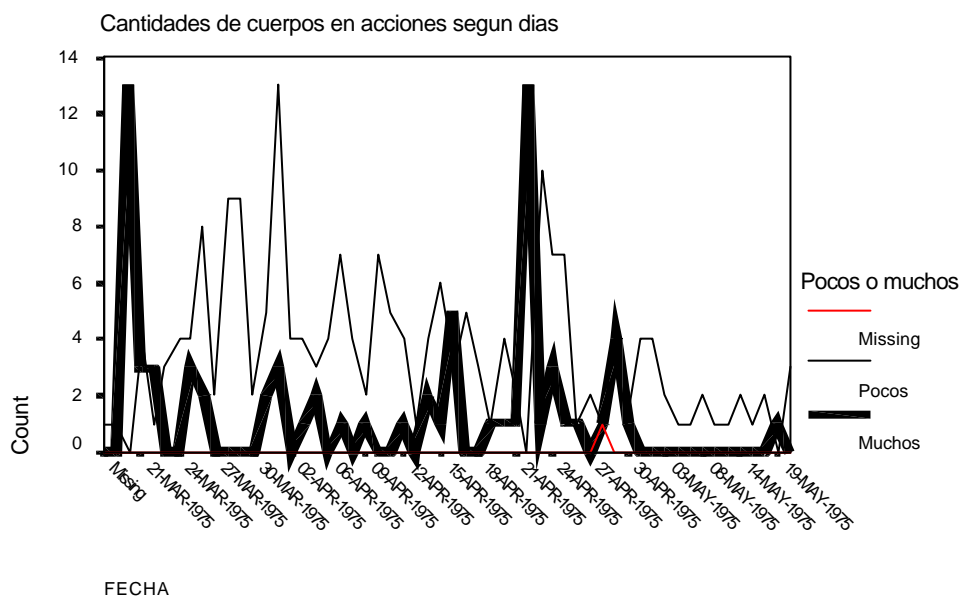




Para terminar esta comparación entre las acciones de tipo comunicativo-verbal y las que se definen, frente a éstas, por el uso de los cuerpos como instrumento en la mediación-encuentro, o de las armas, la curva de las acciones verbales señala una concentración en un tramo del conflicto. Aparecen una frecuencia mucho mas alta de declaraciones u otras formas de difusión y agitación verbal, entre los días 26 de marzo y 2-3 de abril. Gallitelli señala varios hechos de importancia que modifican la situación. Esto nos lleva, teniendo presente estas fases, a preguntarnos cuales son los hechos que logran modificar la situación. Esto supone contar con un relato básico sobre el conflicto, con el cual empezamos el texto.

Retomando la pregunta acerca de cómo se relaciona el tiempo con el desarrollo de los enfrentamientos nos preguntamos cómo quedaría éste si lo miramos a través de la movilización, concentración, intervención o participación de los cuerpos (o personas) en los encuentros. Esto es, nos preguntamos por la relación con las cantidades de personas que se incorporan en uno u otro momento, en las acciones estudiadas. En la construcción de nuestros registros a partir de la fuente de "La Capital" tuvimos algunas dificultades en cuanto a la captación de este dato. En un 60% de estos, aproximadamente, no pudimos recoger cifras de cuerpos en acción, sí en el 40% restante. En cambio, entre el 60% sin contabilidad precisa pudimos discernir si se trataba de "pocas o muchas" personas quienes participan de los hechos. El ejemplo típico lo constituye la huelga de los ferroviarios en el departamento de Villa Constitución. Este sector era

particularmente activo. Además habían detenido a 4 ferroviarios los primeros días del operativo. Entre ellos al dirigente Tito Martín, referente también de la recientemente organizada CGT de Villa Constitución, en enero de 1975, en alianza con la seccional metalúrgica. A partir del conocimiento de los actores y del hecho, es que construimos una discriminación que, siendo cualitativa - ordinal - nos aproxime a nuestro problema, cual es saber de la participación de cantidades de cuerpos en los hechos. Este es un indicador aproximativo, a su vez, al grado de movilización y uso de fuerzas concentradas (esto último pensando en las fuerzas policiales de represión) en los enfrentamientos que se desarrollaron a lo largo del conflicto.



En las curvas cruzadas observamos los dos tipos de acciones, según estos sean realizados por pocas o muchas personas.

La variación de las acciones de muchas personas coincide con la curva de las acciones materiales (no verbales) analizadas mas arriba. No en todo, pero las acciones que se inician con pocas personas coinciden en parte con las acciones de tipo verbal. Relacionando las dos curvas, podríamos pensar en diversos momentos según predomine uno u otro tipo de acción. Los dos primeros días, acciones de concentración y movimiento de muchas personas. Son los días del Operativo. De aquí hasta las postrimerías de la primera gran movilización del 16 de abril, predominan las declaraciones y comunicaciones. Luego (16 abril hasta 30 de ese mismo mes) vuelven las

acciones de grandes grupos a la escena, siendo después terreno de las declaraciones.

¿Hay pasos determinados constituidos por la elección de una forma de acción para cada momento? Preguntamos esto en el sentido siguiente ¿cómo a través del tiempo del conflicto, o lo que es lo mismo, a través de distintas fases temporales, se ha ido configurando la estrategia finalmente analizable?

¿Cómo se desarrolla el conflicto y llega a su desenlace?

Estas preguntas pueden contestarse a partir de lo anterior. Para poder hacerlo, sin embargo, debemos incorporar al análisis empírico a las "fuerzas actuantes", que en nuestro trabajo hemos simplificado en dos grandes fuerzas, las que hemos observado empíricamente. Hasta ahora pudimos ir estudiando "el tiempo" y la organización del movimiento social de conjunto - el enfrentamiento social de conjunto - a través de él. A medida que avanzamos e incorporamos mas elementos en el análisis éste se complejiza. A medida que nuevas preguntas surgen.

Para terminar, digamos que el segundo momento dobla la cantidad de acciones del primero, que aún en el tercero, el descenso, es casi el doble del primero (ver tabla de total de hechos por tipo según fase). Ahora bien, tanto en el primero como en el segundo momento se movilizan fuerzas directas (cantidades de cuerpos) en la misma proporción, siendo disminuidas en el momento último de descenso.

Para establecer un puente con la próxima exploración digamos que: el régimen toma la iniciativa en el conflicto. Concentra los cuerpos en acciones represivas al principio desatando la acción huelguística y el comienzo de un prolongado conflicto. Vuelve a concentrar sus fuerzas armadas ante la movilización de masas concertada por el campo obrero, luego de un tiempo de preparación, que dura casi un mes. Estas son las dos grandes confrontaciones de masas. En la última curva pueden ser observados dos momentos de acciones masivas, que resaltan del conjunto, aún no cruzadas por el sujeto de esas acciones.

En lo que sigue avanzaremos en las siguientes hipótesis.

A diferencia de sus fines de los primeros días, el régimen se dirige, en la "segunda vuelta" de las acciones masivas, "necesita" impedir el desarrollo de la movilización.

El régimen concentra su acción en plano militar (represión). El campo obrero popular se concentra en diferentes formas de acción material, siendo su eje la movilización de masa. Aunque, veremos, que en este campo participa en forma no menos importante las acciones verbales, no directas, de oposición al régimen, esto aportado por los partidos políticos de oposición gubernamental y la solidaridad a los obreros villenses.

Este último protagonismo verbal de la oposición parlamentaria, a su vez, se nos presenta como problema, ya que modifica la imagen inicial con la que contábamos, que ubica la confrontación en una polaridad donde todas las expresiones de régimen y gobierno, todas las fracciones de la clase dominante, se colocarían contra la clase obrera local.

4. Los alineamientos

Analizamos cómo se distribuyen los hechos en diferentes fases o momentos de una lucha asumimos se dio entre dos grandes fuerzas enfrentadas. La iniciativa del Gobierno - expresada en el comunicado a la prensa de la misma mañana del 20 de marzo- fue aglutinando un campo de aliados y un campo de oposición. Este se conformó tanto por quienes estaban en contra de tamaño operativo, y las acusaciones sobre las que se basaba, como por quienes eran aliados de los obreros afectados, independientemente de la contingencia de esta represión.

El conflicto desatado por el operativo - cuyas "causas" son preexistentes - hace intervenir a una gama de personificaciones sociales y políticas. De uno u otro lado de la contienda. Se forman dos fuerzas en pugna, dentro de las cuales se expresará gran parte de las fuerzas sociales en pugna en la situación histórico política por la que atraviesa el país. Por un lado, se ubican las fuerzas del gobierno y del régimen. Establecemos los dos términos unificados en una misma fuerza, aunque refieran a sujetos distintos. Con el primero se denomina al gobierno "de turno", mientras que con el segundo - régimen - se toma a las instituciones de la clase dominante. En otras palabras:

"Cuando hablamos de régimen de dominación, nos referimos al modo de funcionamiento de los grupos orgánicos propios del capitalismo, dentro de los que pueden coexistir y confrontar diversas fuerzas sociales en función de intereses sectoriales, político-económicos y culturales. Distinguimos entre régimen y gobierno, que refiere al uso de lo orgánico, en el que compiten los partidos, que expresan alternativamente a aquellas fuerzas orgánicas." (Aristizabal e Izaguirre, 2000, 4, nota)

En el conflicto que estudiamos las fuerzas del régimen se personifican en las diversas organizaciones económicas y políticas que expresan las relaciones de producción (empresas y cámaras empresarias) dominantes y las formas estatales. Aclaremos que, en el marco de un conflicto localizado como es éste, se encontrarán fuerzas locales y nacionales, tanto en los dos campos principales de alineamientos. Las grandes empresas de la zona de Villa Constitución son pilares del régimen de explotación y dominación y, sin dudas, la empresa Acindar es el protagonista central. En cuanto a las organizaciones de Gobierno, aquí el campo se amplía, ya que el peronismo en el gobierno expresa una amplia alianza incorporando en primer lugar a la expresión política del movimiento sindical, y expresión institucional mayoritaria de la clase obrera.

Es fundamental tener en cuenta esto, ya que uno de los temas por los que se constituye la confrontación que analizamos es de índole sindical. La confrontación original en Villa Constitución se dio entre los obreros de las empresas metalúrgicas, y los dirigentes sindicales (las intervenciones en la seccional que eran delegadas por el Secretariado Nacional de la Unión Obrera Metalúrgica). Esta organización sindical se alinea junto al Gobierno del cual era parte, por otro lado mantenía una buena relación con las empresas, debido a su política de menor confrontación.

Los obreros villenses consiguieron la unidad de la mayoría popular de la zona, ya forjada en las jornadas de "El villazo" (9 al 16 marzo 1974). Además, en el conflicto la casi totalidad de las expresiones político partidarias se solidarizan con ellos. Se solidarizarán también, expresiones clasistas e independientes del movimiento obrero, y algunas organizaciones de las fracciones del pequeño capital, o de la pequeña burguesía rural.

Estos son los trazos básicos de los campos confrontados. Estos no sufrirán casi modificaciones, aunque éstas nos interesan aún cuando sean pequeñas. Alrededor de los dos polos de confrontación principal (gobierno y obreros) cada campo aglutina un arco variado de personificaciones.

En la siguiente observamos la distribución de los hechos, que resulta del agrupamiento en el campo "obrero y popular" y el del "régimen y gobierno".

Hechos de Villa Constitución según fuerza social

	N	%
Obrero popular	151	56.1
Régimen y gobierno	118	43.9
Total	269	100.0

No hay diferencia importante en cuanto a esta distribución.

Hechos de Villa Constitución por fuerza social según sean verbales o materiales

	hechos materiales o verbales		Total
	hechos verbales	hechos materiales	
Obrero popular	64	87	151
	65.3%	50.9%	56.1%
Régimen y gobierno	34	84	118
	34.7%	49.1%	43.9%
Total	98	171	269
	100.0%	100.0%	100.0%

Volviendo a un rasgo de las acciones por las cuales analizábamos la periodización, vemos que el campo obrero y popular, tiende -levemente- a originar en su favor acciones de índole verbal (comunicados, declaraciones, etc), frente a un campo gubernamental un poco más "parco". Veremos cómo esta parquedad es acompañada - para completar la imagen - con "dureza", hacia su adversario.

Nos plateábamos al finalizar el análisis de los momentos del conflicto, una serie de hipótesis. *Habíamos visto que si miramos el conjunto de hechos como compuesto por acciones de pocas personas o acciones masivas,*

teníamos que habría diferentes momentos en los cuales predomina una u otra forma de acción.

Desde el punto de vista del análisis de las situaciones según la intervención de dos grandes fuerzas sociales, nos preguntamos cómo se relacionan los momentos del conflicto con las estrategias trazadas por estas. Veamos cómo se distribuyen las acciones de una u otra fuerza entre los momentos del conflicto.

Hechos de Villa Constitución por fuerza social según la fase del conflicto

	Fases			Total
	Preparatoria	Ascenso	Descenso	
Obrero popular	24 50.0%	93 62.8%	34 47.2%	151 56.3%
Régimen y gobierno	24 50.0%	55 37.2%	38 52.8%	117 43.7%
Total	48 100.0%	148 100.0%	72 100.0%	268 100.0%

La fase de ascenso coincide una variación favorable de cantidades de hechos hacia el campo popular. Pero nos interesaba saber la relación de los momentos con la aparición de acciones masivas en los dos campos de lucha.

Hechos de Villa Constitución realizados por muchas personas por fuerza social según fase del conflicto

	Fases (Galitelli)			Total
	Preparatoria	Ascenso	Descenso	
Obrero popular	6 25.0%	24 70.6%	10 71.4%	40 55.6%
Régimen y gobierno	18 75.0%	10 29.4%	4 28.6%	32 44.4%
Total	24 100.0%	34 100.0%	14 100.0%	72 100.0%

Las acciones masivas del primer momento "preparatorio" son las que realiza la fuerza represiva, mientras que su respuesta sobrevendrá como momento de ascenso del conflicto en general, pero de las fuerzas populares en particular.

El régimen, entonces, concentra las acciones que implican movilizar muchas personas (efectivos en su caso) iniciando el operativo. En conjunto -ver marginales de la tabla analizada-, el pueblo no realiza muchas mas acciones de masas (o concentradas) que las que realiza la fuerza del régimen. Esto indica, por otro lado, una alta movilización represiva. Esta, por un lado se concentra en el primer momento del conflicto (20 a 26 de marzo), pero, por otro, no se detiene aquí. No cede este lugar a la reorganización y resistencia popular.

Vimos que tras el paso del tiempo se modifica la situación. *¿Se modifica la correlación de fuerzas con el cambio de la situación del conflicto?*⁵

El campo obrero de Villa Constitución logra muchas solidaridades. El arco de sujetos que se suman a su lucha es mucho más variado que el opuesto por el Gobierno. Sin embargo, de la consideración del peso específico de las personificaciones que acompañan al Gobierno, podemos ver que, en primer lugar, mantiene un significativo apoyo desde el movimiento sindical organizado. La UOM, junto con las "62 Organizaciones" se alinean con él. Otros sindicatos importantes también lo hacen. Con sólo estas organizaciones sindicales se tiene prácticamente una mayoría sindical obrera en favor del campo del Gobierno. En contraste, los obreros villenses logran solidaridad de una amplia gama de organizaciones obrera de base, o de empresa. Veremos huelgas, inclusive, de parte de éstas, en solidaridad con los reclamos de Villa Constitución. Pero, a pesar de todo esto podemos afirmar que: *la mayoría nacional obrera no supo ser sustraída del apoyo al operativo.*

En cambio, hubo "tironeos" en el campo de los partidos políticos opositores. La mayoría de estos se alineó con el Comité de Lucha - nueva expresión institucional de los obreros villenses en lucha -, aunque con contradicciones. La contradicción más significativa es la habida al interior de la UCR. Se

⁵ Asumimos que existe una relación de fuerzas preexistente al conflicto, y que su desarrollo puede redundar en su modificación o no. Esta "preexistencia" de una relación de fuerzas previa al conflicto de Villa Constitución, sin embargo, se objetiva, se actualiza, en los conflictos, o según la unidad de análisis mínima de la teoría de la guerra, en los encuentros. "Todo encuentro es una relación entre fuerzas...un encuentro es la forma que históricamente, objetivamente, se mide la fuerza, no se trata pues de una forma reflexiva, es una forma social y práctica, histórica, real." (Marín, 2000, 30) Podríamos decir, que la relación de fuerzas previa al conflicto de Villa Constitución, ha sido construida a través de procesos previos de confrontación.

ubican del lado de la fuerza popular villense a diversas fracciones y expresiones de este partido, Diputados, el Comité Provincial, y la tendencia a nivel nacional de "Renovación y Cambio". Estas tendencias internas se enfrentarán a la representada por Ricardo Balbín. El conflicto villense, removi6 luchas políticas existentes en su interior. Los obreros villenses lograron además de la adhesión de una franja de organizaciones obreras de base, la de un conjunto de partidos políticos y asociaciones intermedias, *pero casi todas de la región donde el conflicto se concentró*, sin lograr su extensión mas allá de estos límites. En contraste con esto, los aliados del Gobierno son fuerzas nacionales del movimiento sindical. En el nivel local, su principal aliado son las empresas, y las fuerzas policiales provinciales (Buenos Aires, Santa Fé) además de la Federal. Estas componen las "fuerzas combinadas de seguridad". También cuenta con grupos armados parapoliciales. Diversas fuentes sindicaron a grupos de la Juventud Sindical Peronista (JSP) (ver Andujar, 1994).

Estos alineamientos nos muestran una imagen de fuerzas "cruzadas", o que expresan cortes transversales en las diferentes fracciones de clase. En el campo de la clase obrera y en el campo de las expresiones institucionales de la clase dominante. En el primero caso se expresa en la confrontación que comienza teniendo un carácter intra-sindical. A posteriori la confrontación se extiende y en el conflicto de 1975 veremos al conjunto del proletariado zonal enfrentado a la expresión institucional de la clase obrera nacional.

Por otro lado, los partidos de oposición tienden a apoyar - aunque tíbicamente - a este proletariado zonal que mantiene un alto nivel de confrontación con el gobierno nacional. Esta multipartidaria contiene fuerzas de carácter burgués, como son la UCR, Movimiento de Integración y Desarrollo, Demócrata Progresista, y no únicamente, como se podría pensar, fuerzas de izquierda, identificadas con estrategias revolucionarias o socialistas (como podríamos ver en los Partidos Socialistas, Comunista, Socialista de los Trabajadores, Vanguardia Comunista, Poder Obrero, Peronista Auténtico).

5. Fuerzas sociales en una situación política.

En el período por el que atravesaba el país, si tuviéramos que describir como se agrupan los grandes alineamientos en diversas fuerzas político sociales, tomaríamos el análisis que presenta tres grandes líneas: el del Gobierno Nacional (donde se encuentran sus aliados, entre ellos la expresión mayoritaria del movimiento obrero organizado), el del régimen (sujetos y representantes directos de la burguesía hegemónica) y las fuerzas revolucionarias (sus expresiones políticas, militares y sus bases sociales, entre las que se encuentra una fracción de la clase obrera)⁶.

Supusimos que los enfrentamientos sociales de Villa Constitución en 1975, delinearían *dos fuerzas* en forma polar: una alianza del gobierno y el régimen, y por otro lado, alianza de la clase obrera, fracciones populares y fuerzas revolucionarias. Es decir que si en el escenario nacional había aún una relación de confrontación entre dos expresiones distintas de la clase dominante, esta relación se transformaría en alianza frente a un enemigo común a ellos.

Contrastando nuestra imagen inicial - supusimos que en los hechos observaríamos una frontalidad o polaridad básicamente entre fuerzas obreras y resto de las fuerzas sociales y políticas - vemos que muchos de los hechos (de tipo verbal, en nuestra clasificación actual) expresan la solidaridad de prácticamente el conjunto de partidos políticos legales en su

⁶ Esto se encuentra en el libro de Marín sobre el período, en el cual nos basamos (1996). En lo que se denomina análisis de situación, Gramsci ha sido el referente con su "Análisis de situaciones. Relaciones de fuerzas", que resulta en una exposición metodológica de este tipo de análisis que es, esencialmente, "histórico-político". Marín pareciera tomar una forma utilizada por Gramsci en los análisis fácticos que hiciera de las situaciones italianas, para el Partido Comunista. Tanto en "La situación italiana y las tareas del PCI (tesis de Lyon)", como en "Un examen de la situación italiana" (1926), Gramsci procede a ubicar la situación en torno a tres elementos, los cuales son en su caso "el elemento positivo revolucionario...el elemento político representado por la disolución del bloque agrario burgués fascista...el elemento político representado por la tendencia a constituir un bloque democrático de izquierda." (ver Gramsci, 1990). Lo que en éste son "elementos" son denominadas "fuerzas sociales" por Marín, pero representando, el mismo contenido conceptual y funcional en un análisis de la situación política. Marín expone su metodología en (1981), allí se observa la remisión a Lenin. Efectivamente, es a sus textos donde el análisis político marxista (como el gramsciano) se remiten. Jacoby realiza un estudio con este propósito (1994), también hemos consultado a Harnecker (1988), Bonavena (s/f) y Geller (1981). Encontramos que el texto de Lenin ([1905] 1986) es particularmente claro en este problema y en el análisis histórico político concreto.

momento (que se suman al apoyo de los "ilegales" de carácter revolucionario como PRT y Montoneros, y organizaciones tipo partidarias menores como OCPO, también de carácter ilegal)⁷. Inclusive los obreros en lucha recurren a Balbín⁸, quien se pronunciará mas tarde, mediante sus expresiones acusatorias hacia la "subversión fabril".

La tesis de la "subversión fabril" es expresada conceptualmente en una intervención periodística de Mariano Grondona en su columna de "Mercado". Sobre esta tesis la represión buscaría una "solución preventiva". Por otro lado, la teorización de Grondona se daba en el marco de una coyuntura política en donde día a día se hablaba de la salida militar. Era un problema de la coyuntura "la amenaza golpista" o el fantasma del golpe militar. Ante éste, los partidos tenderán durante un tiempo a agruparse frente -contra- a los poderes militares. Creemos que esta actitud de los partidos políticos es contradictoria y expresa la indecisión acerca de la forma de resolución de la crisis política.

Una acción dirigida a poner freno a la ola de intervenciones provinciales puede explicar esta alianza de los partidos con los obreros villenses, como un frente democrático. Al nivel de la provincia de Santa Fe, sobre la base de la experiencia anterior del mismo gobierno, se temía una nueva intervención provincial desde el Gobierno Nacional (en cuya acción estaría interesada la conducción sindical de las 62 organizaciones-UOM, como formas de la lucha interna en el peronismo, la cual atravesaba a la misma UOM).

En esta contradicción que señalamos, el resultado de la lucha interna en el radicalismo sea seguramente uno de los alineamientos mas significativos ya que produjo un nuevo hecho en sí mismo, cual es la ratificación de una conceptualización: "la subversión de fábrica" (Balbín).

Estos términos ampliarían la conceptualización en la que se basaba el operativo, que sería desarrollada por intelectuales como Mariano Grondona

⁷ Este movimiento obrero tiene una presencia preponderante en su conducción de las organizaciones revolucionarias armadas, en el siguiente orden de importancia político social: Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), y por último, Montoneros, quienes, a pesar de su identidad peronista no estaban tan insertos en la organización obrera. Ver sobre este tema nuestro (2000)

⁸ El Comité de Lucha pide una entrevista - y es concedida - al dirigente de la UCR, en los primeros momentos del conflicto, a fin de que interceda en favor

en sus artículos. El informe oficial de los resultados alcanzados en el operativo al día 9 de mayo (10 días antes del fin de la huelga, y cerca de las declaraciones de Balbín y de la Convención Nacional de su partido) no hace mas que ratificar y explayarse sobre este campo de entendimiento⁹.

La intervención intelectual de Mariano Grondona es significativa en el marco de nuestra hipótesis. En la confrontación de marzo de 1975, el régimen avanzaba - en este sentido, anticipaba - la tesis básica sobre la que actuará la dictadura militar de 1976-1983, la conformación de un vasto enemigo social y político.

6. El aislamiento

Como forma de indagación sobre la génesis del conflicto pensamos: *¿Cómo los obreros han podido ser derrotados, a pesar de oponer una resistencia formidable?* Una pregunta que hace a un análisis de la resistencia: nos remite a cómo se generó en el tiempo. *¿Porque los obreros han podido ser derrotados?*

Los obreros villenses logran unidad entre si y con respecto a la población de la zona. Se evidencia en acciones de solidaridad y especialmente los días 16 y 22 de abril. Pero no lograrían grados suficientes de unidad respecto a otras fracciones del proletariado. Algo de esto lo observamos en la tabla donde descomponemos los apoyos que recibe el Comité de Lucha y el gobierno respectivamente. Esto no significa ausencia de formas de solidaridad. Por el contrario, el conflicto de Villa Constitución se extiende a otras localidades y no solo se remite a hechos sucedidos en esa localidad. Para explorarlo vemos como se distribuyen en el espacio geográfico.

de éstos, el 28 de marzo en Capital Federal.

⁹ La resolución promovida por el sector de Ricardo Balbín en el radicalismo podría ser vista como un "cierre" de oportunidades para el movimiento social radicalizado, en este caso, el de Villa Constitución. Así la movilización que se había iniciado con fracciones de gobierno en conflicto entre sí, y favorable a la movilización (1973, Cámpora) se enfrenta a la unificación y la determinación represiva de casi todas las fracciones de gobierno hacia 1975.

Hechos de Villa Constitución por provincia

	N	%
Sin datos	11	4.1
Santa Fé	220	81.8
Buenos Aires	3	1.1
Capital Federal	27	10.0
Córdoba	4	1.5
Santa Fé y Buenos Aires	4	1.5
Total	269	100.0

Las acciones se concentran en la Provincia de Santa Fé.

En la tabla que sigue desagregamos los hechos según la localidad donde se ubican. La mitad son de la localidad de Villa Constitución. Casi un quinto (17 puntos) representan las acciones libradas en la ciudad de Rosario, que es la ciudad grande más cercana. Sigue la Capital Federal con un décimo de hechos. No es muy significativo estadísticamente lo ocurrido en Córdoba, mas si recordamos que es el centro del activismo obrero clasista. El resto consta de acciones en pequeñas localidades, aquí habrá tanto operativos de detención y de bajas, como respuestas obreras en solidaridad. Se caracterizan por ser lugar de nucleamientos industriales, y por tanto, de actividad obrera. En algunos registros no obtuvimos el dato de la localidad donde se iniciaban.

Para representarnos la información desde el problema de la extensión del conflicto la discriminamos según fueran realizados dentro o fuera de Villa Constitución, incluyendo en "Villa" las pequeñas localidades más cercanas. Nos preguntamos si la solidaridad con los villenses ha sido lo suficientemente importante, primero observamos su extensión.

Casi una mitad de los hechos protagonizados por la fuerza social que conforma el campo de los obreros atacados, son realizados fuera de Villa Constitución, mientras que en el régimen estos hechos externos representan el 35%. En general, las acciones que, fuera de Villa, se realizan con relación al conflicto de aquella ciudad representan el 40%. En otras palabras, una porción significativa se desarrolla fuera del "epicentro".

Hechos de Villa Constitución por localidad según fuerza social

	Fuerza social		Total
	Obrero popular	Régimen y gobierno	
Villa Constitución	70 51.9%	76 65.5%	146 58.2%
Fuera de Villa Constitución	65 48.1%	40 34.5%	105 41.8%
Total	135 100.0%	116 100.0%	251 100.0%

Nota: En 19 casos no pudimos establecer localidad precisa.

Los hechos externos se concentran al principio y al final de conflicto (preparación y descenso). La acción realizada desde fuera del escenario principal pierden peso en el conflicto justamente en el momento de su ascenso.

Visto el universo de acciones según sean producidos en Villa (y alrededores) o en otras localidades, la curva de la variación (según días) representa una línea claramente ascendente y descendente de acuerdo a las fases según estamos estudiando el hecho general. Recordando que hablamos de totalidad de hechos, esta curva es inversa a la representada por la totalidad (dentro o fuera de Villa).

Hechos de Villa Constitución por localidad según fase del conflicto

	Fases			Total
	Preparatoria	Ascenso	Descenso	
Villa Constitución	23 47.9%	89 67.9%	34 47.9%	146 58.4%
Fuera de Villa Constitución	25 52.1%	42 32.1%	37 52.1%	104 41.6%
Total	48 100.0%	131 100.0%	71 100.0%	250 100.0%

Si nos fijamos cómo las fuerzas en pugna redistribuyen sus encuentros con relación al conjunto de los territorios, podríamos ver que las fuerzas represivas se concentran en la ciudad de Villa al momento del ascenso general de la lucha. Esta variación es leve en el caso de las fuerzas

populares. El campo popular mantiene sus encuentros en uno y otro lugar, prácticamente, a lo largo del conflicto. No es el caso de las fuerzas del gobierno y del régimen.

Hechos de Villa Constitución por fuerza social y localidad según fase del conflicto

Fuerza social		Fases			Total
		Prep.	Ascenso	Descenso	
Obrero popular	Villa Constitución	10 41.7%	45 58.4%	15 44.1%	70 51.9%
	Fuera de Villa Constitución	14 58.3%	32 41.6%	19 55.9%	65 48.1%
	N	24 100.0%	77 100.0%	34 100.0%	135 100.0%
Régimen y gobierno	Villa Constitución	13 54.2%	44 81.5%	19 51.4%	76 66.1%
	Fuera de Villa Constitución	11 45.8%	10 18.5%	18 48.6%	39 33.9%
	N	24 100.0%	54 100.0%	37 100.0%	115 100.0%

Uno de los aspectos centrales que nos llevan a sostener la hipótesis de que las fuerzas obreras de Villa Constitución no pudieron superar cierto estado de aislamiento respecto de sus pares y aliados naturales se podría objetivar en lo siguiente. *Quienes se solidarizan con los obreros de Villa Constitución expresan un sector muy minoritario del proletariado.* Creemos que este arco de "ayudas" - que no han sido sólo declarativas - no llega a sumar el conjunto de fracciones obreras expresadas en el movimiento obrero alternativo (a las 62 organizaciones), que podría ser caracterizado con el clasismo, los combativos, etc. La razón de ello creemos reside en que estos sectores ya habían sido, en forma separada, golpeados y severamente disminuidos. Podemos retrotraernos a las adhesiones conseguidas por las Comisiones Internas de las fábricas de Villa Constitución en su plenario nacional del 20 de abril de 1974, para realizar esta comparación. En otro lugar (Santella 2000) allí veíamos la franja sindical que adhería, hacíamos el siguiente registro: "40 sindicatos adhieren al movimiento clasista nacional en abril de 1974, 27 sindicatos adhirieron al movimiento de Villa Constitución en abril de 1974, 13 sindicatos son intervenidos por el gobierno peronista entre 1973 y 1976".

Por otro lado las acciones solidarias no llegan a constituir situaciones de masas salvo en algunos casos (San Lorenzo, Ferreyra-Córdoba, Rosario). Tampoco el régimen lo logra. Pero para la formación de una fuerza social que rompiera el aislamiento al que el operativo mismo sometía, este dato adquiere una significación diferencial para los obreros villenses.

Las acciones solidarias no llegan a constituir situaciones de masas. Estas no dejaron de concentrarse en el centro geográfico del conflicto y no pudieron ser extendidas en su radio. Las acciones de fuerza, que responden (policía o militarmente) a la represión tampoco se descentran geográficamente, pero la relación de localización o extensión adquiere significados estratégicos para cada fuerza en pugna. Creemos que las fuerzas represivas no lo necesitaban. La fuerza proletaria, por el otro lado, es quien necesita ampliar sus acciones para dispersar una fuerza de ocupación militar que fue siempre superior. Habíamos dicho que las acciones solidarias no llegan a constituirse en situación de masas. Esto puede interpretarse en términos de la capacidad - como diría Gramsci - de "la nación oprimida" de dispersar la fuerza del ejército invasor.

Desde otra dimensión de análisis, ya no las situaciones de masas sino la relación entre fuerzas organizadas política e institucionalmente, podemos decir que el campo del régimen tiene frente a sí un campo de oposición, pero siempre cuenta con la mayoría de un movimiento sindical que no es sustraída de este apoyo. Por otro lado, la movilización de la CGT del 1 de mayo de ese año se ubica precisamente en el punto de torsión del conflicto. Allí se concentró una masa que representó en ese momento a la mayoría obrera apoyando al Gobierno nacional.

7. Conclusiones

En la investigación del conflicto de 1975 procedimos a un análisis específico. Tal análisis se enmarca en la presunción del significado que tiene este conflicto dentro del desarrollo (posterior) del proceso social del genocidio. La resolución del conflicto - en favor del régimen - significa rupturas de las relaciones sociales autónomas entre los distintos sectores populares. Este proceso de ruptura es una de los principales resultados del genocidio. La investigación se centra en el análisis de *cómo se producen las derrotas* que

constituyen el proceso de rupturas. El centro es, entonces, el análisis específico de las confrontaciones: la confrontación de Villa Constitución en nuestro caso.

Observando la distribución de las acciones y los hechos más significativos, el conflicto se periodiza en tres fases: Preparatoria, ascenso y descenso. El ascenso de las acciones se observa si miramos las de carácter "material", no así las "verbales" (predominantes en el primer momento), ni las "armadas" (que abren y cierran el conflicto). Mirando las acciones que involucran mayores cantidades de personas en su consecución, éstas se concentran los primeros días, por un lado, y en los días de la protesta popular del 22 de abril, por otro, punto de llegada de las fases de preparación y ascenso. Las primeras son acciones de las fuerzas represivas; las segundas de las fuerzas obreras y populares. En este sentido, en la fase de ascenso el sector popular produce más acciones que el régimen. Esta asociación entre "momento del conflicto" y "sujeto" se afianza recortado la relación en el universo de las acciones de concentración (aquellas donde hay movilización de personas, ya sea mediante la fuerza militarizada del régimen o en la convocatoria a la protesta). Sin embargo, a pesar de este incremento de la fuerza popular, la relación de fuerzas originaria no se conseguiría revertir. Interpretamos esto a partir de observar la extensión del conflicto en el espacio.

Para ello, partimos de una noción de "no polaridad" en las estrategias confrontadas. Para el campo obrero tenía una significación diferente la producción de acciones de solidaridad que dispersaran el foco original del enfrentamiento, es decir, la generalización de la solidaridad. Para el régimen, la concentración espacial del enfrentamiento le era favorable en la disputa. La gran mayoría de los hechos del conflicto se concentran en Santa Fé. En la fase de ascenso del conflicto los hechos se concentran aún más en la ciudad de Villa Constitución. Esto es mucho más acentuado si cruzamos en esta relación original la variable fuerza. Es mucho más acentuado en el universo de las acciones del régimen. Por último, vemos que las "movilizaciones de masas" también se concentran en Villa Constitución mientras que son pocas fuera de la ciudad.

Dentro de un marco de análisis de la situación histórica estos indicadores nos remiten al *aislamiento* de la fracción de la clase obrera representada por los obreros metalúrgicos de Villa Constitución. Observamos que - en lo que respecta al momento de este conflicto - la mayoría de los obreros no producen acciones de solidaridad, sino que su acción - en particular, la manifestación del 1 de mayo de 1975 - se encuentra aún enmarcada dentro de la alianza social que sostiene al gobierno. En contraste, las acciones solidarias con los obreros de Villa en lo nacional no son principalmente de masas. Por esto, es factible afirmar que la mayoría de los obreros no pudieron ser sustraídos - en la confrontación específica que estamos analizando - del apoyo al gobierno.

Desde el punto de vista de la génesis local del movimiento obrero local, éste puede ser relatado en torno dos problemas. Desde el tipo de lucha que lleva adelante, el movimiento obrero tiene dos momentos, el que termina en 1974 conservando aún un carácter predominantemente económico. El que comienza en 1975, adquiere un carácter político, si tenemos en cuenta que debe enfrentarse en forma directa con el gobierno nacional. De esta confrontación el movimiento de masas sufre una dura derrota, tras una prolongada lucha con las fuerzas armadas policiales combinadas¹⁰.

Algunos autores como Gallitelli, a quien hemos nombrado ampliamente en este trabajo, proponen otra interpretación de la lucha de 1975 en Villa Constitución. Gallitelli habla de una no derrota tras la huelga de 1975. "En tanto, en su desenvolvimiento el proletariado de Villa Constitución actuó como acelerador en la desilusión del peronismo desarrollando sus propios métodos de clase frente a la burguesía y sus bandas fascistas que se incorpora al conjunto de la experiencia del movimiento obrero, la huelga no es una derrota, sino un avance sin atenuantes". Como hemos visto, nuestro punto de vista es diferente.

¹⁰ Otro corte en el tiempo es el que distintas entrevistas nos ofrece (Francisco y Actis), los dos entrevistados marcan dos momentos, antes y después de 1973. El primero caracterizado por una acumulación progresiva y evolutiva de las luchas; el que se abre en 1973 como un período álgido, de cambios bruscos y tiempos acelerados, donde "los hechos te superan constantemente".

Por un lado (i) el movimiento social de Villa Constitución es derrotado por el aislamiento al que es llevado, lo cual significa una victoria del régimen político.

En el análisis de esta "victoria" habría que considerar muchos aspectos. Sin embargo, refirámonos al grado diferente de la relación de fuerzas en que cada actor estaba situado. Esta desigualdad permite a las fuerzas del gobierno y sus aliados desarrollar la iniciativa. Un dato que debe interpretarse en este marco es la concepción política, por parte de la fuerza social del régimen (en la cual hay que incluir a un conjunto de organizaciones además de las gubernativas), mas elaborada de su enemigo social. Se trataba del "subversivo fabril", tal como lo teorizaron Balbín y Mariano Grondona en esos días.

Por otro lado, (ii) si bien la estrategia represiva para el conflicto no es del tipo genocida que se verá a partir de 1976, es preparatoria de las condiciones de tal escenario. Un indicador de los obstáculos que inhibían y a su vez demandaron al régimen la "solución final" exigida por Mariano Grondona en 1975 son los niveles "enormes" de resistencia popular al Operativo Serpiente Roja del Paraná. Pero además, la derrota infringida con el retorno al trabajo es lo que posibilita niveles represivos mayores que los posibles antes de la huelga, en un *increscendo* hasta marzo de 1976. Hemos llamado al efecto que se produjo con motivo de la derrota popular "desarme" ante las nuevas condiciones represivas, que son posteriores a 1975 y *paradigmáticas* del modo de aniquilamiento que adquiere la fuerza estatal frente al movimiento social de oposición y protesta social y política en la Argentina.

En su argumentación Gallitelli incorpora un conjunto de elementos. Básicamente refiere a la relación entre la lucha local y la lucha general de la clase obrera. Dice que en lo local es posible hablar de derrota, pero no frente al "grado de incidencia que tiene sobre el desarrollo de la lucha de clases general y en el estadio de la evolución de los explotados". Continúa: "Mas desde el punto de vista general de la situación general del país, fueron los 61 días de huelga villense los que paralizaron la ofensiva gubernamental contra el conjunto del movimiento obrero, permitiéndole a éste conservar importantes posiciones y protagonizar la huelga general de junio-julio que

pondrá en crisis definitiva al gobierno de Isabel-Lopez Rega y al conjunto del aparato peronista. Los dos meses de huelga significaron un profundo deterioro político del gobierno, y la quiebra por hambre - de la huelga - una derrota política".

Vemos aquí que el autor matiza su afirmación inicial, al señalar que la huelga por hambre es una derrota política. Gallitelli incorpora en el análisis uno de los factores fundamentales de la coyuntura política, el que tiene que ver con las negociaciones salariales nacionales en puerta. Recordemos que uno de los pilares del Gobierno peronista de 1973 es el Acta de Compromiso Nacional o Pacto Social firmado entre la CGT, CGE y Gobierno, por el cual se acordó el congelamiento de salarios y de las Convenciones Colectivas de Trabajo hasta dos años después. Esa fecha estaría próxima a los hechos del Operativo, en poco tiempo más debían celebrarse esas Paritarias. Los hechos de Villa Constitución son analizados por Juan Actis como una confrontación adelantada por parte del Gobierno a la que se produciría más tarde con el conjunto del movimiento obrero. La Seccional "Marrón" de la UOM de Villa había preparado el "anteproyecto de paritarias", el cual sería mucho más avanzado que el que propondría el Secretariado Nacional de la UOM o las 62 Organizaciones Peronistas, en general. Para legitimar tal Anteproyecto, la Seccional de Villa Constitución lo habría girado y discutido con muchas Comisiones Internas y Seccionales del resto del país. En este marco, la resistencia prolongada brindada por los obreros de Villa, representados por el Comité de Lucha, y la población local, seguramente hayan sido observados por el conjunto de los obreros del país, y aunque no hayan despertado una rebelión general en favor de éstos, si hayan constituido una imagen de combatividad para ellos, y de acción a seguir.

Pero, desde otro lado, también es posible pensar que la derrota local quitó al movimiento de protesta obrera posterior, el de las "jornadas de junio y julio", de uno de sus mejores destacamentos. En este sentido la derrota adquiere un sentido regresivo en la "evolución de conjunto".

El movimiento obrero local, su génesis, se desarrolla de acuerdo a una imagen desarrollada por Marx de los estadios de la lucha de clases.

"La gran industria concentra en un mismo sitio a una masa de personas que no se conocen entre sí. La competencia divide sus intereses. Pero la defensa del salario, este común a todos ellos frente a su patrono, los une en una idea común de resistencia: la coalición. Por lo tanto, la coalición persigue siempre una doble finalidad: acabar con la competencia entre los obreros para poder hacer una competencia general a los capitalistas. Si el primer fin de la resistencia se reduce a la defensa del salario, después, a medida que los capitalistas se asocian a su vez, movidos por la idea de la represión, y las coaliciones, en un principio aisladas, forman grupos, la defensa por los obreros de sus asociaciones frente al capital, siempre unido, acaba siendo para ellos más necesario que la defensa del salario...En esta lucha - verdadera guerra civil - se van uniendo y desarrollando todos los elementos para la batalla futura. Al llegar a este punto, la coalición toma carácter político" (Miseria de la filosofía, pp 120).

Los dos momentos, el de la organización por el salario, y el de la defensa de la organización lograda, se describen en el movimiento obrero de Villa Constitución. Es claro que la huelga de 1975 es por la defensa de la organización lograda entre los años 1970 y 1974.

No otra cosa dirá en "El Manifiesto Comunista", y de aquí recogemos un elemento común muy importante para nuestra interpretación. Cuando este texto sintetiza el movimiento general:

"Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado, hemos seguido el curso de *la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente* hasta el momento en que se transforma en una revolución abierta y el proletariado derrocando por la violencia a la burguesía, implanta su dominación".

Con cursiva destacamos, entonces, un proceso que se destaca antes en "Miseria de la Filosofía": la guerra civil más o menos oculta. Esto no puede significar, como mínimo, sino relaciones de violencia entre las clases sociales en lucha, la cual signa toda la conflictividad analizada.

Cuando Gramsci, ampliando la tradición del materialismo histórico, realiza en el mismo recorrido de las fases en "las relaciones de fuerzas", en su "Análisis de situaciones. Relaciones de fuerzas", toma la cuestión de la "guerra civil", entonces, como un momento separado analíticamente de "las relaciones objetivas", y las "relaciones políticas de fuerzas". Llama "relaciones militares de fuerzas" a esta dimensión. "En la "relación de fuerzas" hay que distinguir, por de pronto varios momentos o grados, que

son fundamentalmente éstos... 1) Una relación de fuerzas sociales, estrechamente ligada a la estructura, objetiva... 2) Un momento ulterior es la relación de las fuerzas políticas, esto es: la estimación del grado de homogeneidad, de autoconciencia y de organización alcanzado por los varios grupos sociales... 3) El tercer momento es el de la relación de las fuerzas militares, que es el inmediatamente decisivo en cada caso" (1990: 346-348)

Es indudable, que el carácter localizado de la confrontación incorpora cierta complejidad a la investigación. Podríamos, sin embargo, tomar el espacio teórico que Gramsci trataría de dar a estas complejidades:

"En la historia real esos momentos se implican recíprocamente, horizontal y verticalmente, por así decirlo, o sea, según las actividades económico-sociales (horizontales) y según los territorios (verticales), combinándose y escindiéndose por modos varios; cada una de esas combinaciones puede representarse en una propia expresión organizada económica y política. Pero aún hay que tener en cuenta que con esas relaciones internas de un estado-nación se entrelazan las relaciones internacionales, creando nuevas combinaciones originales e históricamente concretas." (ibid, 347-348)

Cuando analizábamos las solidaridades recibidas por el Comité de Lucha de Villa Constitución habíamos visto que si bien éstas eran muchas no alcanzaron para revertir la correlación general de fuerzas y menos para lograr el apoyo activo del resto de la clase obrera en el país. La complejidad del caso estriba también en que si bien la confrontación se localiza espacialmente en un territorio interno del estado nación y no se extiende a su totalidad, la desigualdad entre las fuerzas está dada por el diferente carácter, local, por un lado, y estado nacional, por otro, de las fuerzas en pugna. El desarrollo de los acontecimientos no logra pues cambiar este rasgo, definiendo la confrontación hasta el levantamiento de la huelga.

De este modo, las fuerzas sociales que se constituyeron en los enfrentamientos (recordemos en los grupos en lucha, una parte de éstos estaban previamente alineados, mientras que las solidaridades se incorporan en el momento a las fuerzas activas en pugna) expresan

alianzas entre fracciones de las clases, y también expresiones territoriales de las mismas.

Retomemos el análisis de coyuntura propuesto en la afirmación de que en la situación por la que atravesaba el país estaba definida por la acción de tres fuerzas: el régimen, el gobierno y las fuerzas revolucionarias. En el marco de esta hipótesis podemos situar nuestro conflicto. La clase obrera divide sus apoyos entre las dos últimas alianzas, la del gobierno por un lado y la de las fuerzas revolucionarias por otro. En primer lugar hacia un gobierno que representa al peronismo, la identidad mayoritaria forjada históricamente desde la década del cuarenta. Del otro, las fracciones más contestatarias y radicalizadas de la clase obrera, entre las que se cuenta la organización lograda por su propia lucha, la de los obreros de Villa Constitución (tanto los metalúrgicos como los ferroviarios, y la CGT local se adscriben a esta tendencia).

A través del conflicto analizado, el régimen y el gobierno se unen para aislar para desarticular las bases sociales obreras de las fuerzas revolucionarias.

Según lo dicho, esta es la especificidad del Operativo de Villa Constitución, lógica que se repite en otras avanzadas represivas del gobierno peronista en aquel período.

BIBLIOGRAFÍA

Actis, Juan, (1994) entrevista realizada por Jorge Rodriguez, 1994, Archivo del Cedinci (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina.)

Andujar, Andrea (1994): "El sindicalismo combativo: Las luchas de la clase obrera de Villa Constitución (1974-1975)", en P.Berrotaran y P.Pozzi (comp.), 1994.

Ballech, Mercedes (1985): *La lucha por la democracia sindical en Villa Constitución*, en Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas, Jorge Winter editor, Bs.As, Año II, Num.7, mayo 1985.

Balvé, Beatriz (1990): "Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partidos. Argentina, 1955-1974", CICSO, Serie Estudios Nro. 51.

Bonavena, Pablo (sin fecha): "El concepto de fuerza social en el marxismo", materiales internos de la Cátedra de "Teoría del Conflicto Social", Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires.

Cangiano, Maria Cecilia (sf): "El 'lenguaje' de clase de los setenta: el sentido político de una lucha obrera. La experiencia de los trabajadores de Acindar. Villa (1969-1976)", mimeo, Bs.As., avance de Tesis Doctoral, State University of New York, Stony Brook.

_____ (1999): "Pichi Corazón", "Y Villa se volvió Marrón", "Se resistía en todas partes", capítulos de la compilación de Rodriguez y Videla (1999).

Ceruti, Leónidas F. y Resels, Mariano W. (1997): "Los obreros petroquímicos (PASA-San Lorenzo) sus experiencias: 1964-1976", Seminario Regional de Historia, Escuela de Historia, FHya, UNR, paper, Rosario, 1997. Esta monografía se publicó en parte como nota, "Las luchas de la Intersindical de San Lorenzo (1969-1973)", mismos autores, en Boletín N°5 del Centro de Estudios de Historia Obrera, mayo 1993.

Colom, Yolanda Raquel y Salomone, Alicia (1991): "Las coordinadoras interfabriles de Capital Federal y Gran Buenos Aires. 1975/1976", ponencia, Buenos Aires 1991.

_____ (1992): "Las coordinadoras Interfabriles de 1975/1976: ¿embrión de socialismo?", en revista LOCUS STANDI. Un lugar donde estar, Año I, N°2, Buenos Aires, Octubre de 1992.

_____ (sf): "Los consejos de fábrica en Argentina y Chile en la primera mitad de los años 70", paper, sin fecha de edición.

Cotarelo, María Celia y Fernández, Fabián (1994): "La toma de fábricas. Argentina 1964", Documentos de trabajo N°2, PIMSA, Buenos Aires, 1994.

Esposa de obrero de Villa Constitución (1997): Entrevista, en Lucha de clases, N°1, Buenos Aires.

Gallitelli, Bernardo (1999): "La huelga de Villa Constitución", en Rodríguez y Videla (1999), originalmente publicado en Historia del movimiento obrero latinoamericano y antiimperialista, N°1, 1979.

Geller, Lucio (1981): *Análisis de una situación de relaciones de fuerzas: Argentina 1976-1981*, Serie Estudios Num. 40, CICSO.

Gramsci, Antonio (1990): *Escritos políticos (1917-1933)*, Siglo XXI.

Grondona, Mariano (1975a): "Lecciones de un conflicto", 15 de mayo 1975, revista Mercado, n° 300

_____ (1975b): "El terrorismo industrial", 12 julio 1975, revista Mercado, n° 304

Hernandez, Mario (1997): "24 de marzo de 1976: ¿por qué el golpe?", en Herramienta. Revista de debate y crítica marxista, Buenos Aires, Primavera-verano 1997/98, Editorial Antídoto

Izaguirre, Inés (1994): "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en *La clase obrera de Alfonsín a Menem*, Daniel Campione (Comp), CEAL, 1984.

Izaguirre, Inés y Aristizábal, Zulema (2000): "Las luchas obreras 1973-1976", Documento de Trabajo, N°17, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

James, Daniel (1990): Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976, Sudamericana.

Jelin, Elizabeth (1977): "Conflictos laborales en la Argentina, 1973-1976", Estudios Sociales, Num. 9, CEDES.

Lenin, Vladimir Illich (1905): "Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática", Anteo, 1986.

_____ (1914) (1986): "Carlos Marx. Breve esbozo biográfico con una exposición del marxismo", en *Lucha sindical y lucha política*, compilación de trabajos del autor, Anteo, 1986.

Marín, Juan Carlos (1996): "Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio", edición La Rosa Blindada-PICASO, 1996.

Marín, Juan Carlos (2000): "La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder. Selección.", en Razón y Revolución, número 6, pp 21-33.

Marx, Karl y Engels, Federich [1848] (1985): *Manifiesto del Partido Comunista*, Anteo, 1985.

Marx, Karl [1847] (1987): *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la Filosofía de la Miseria de P.J. Proudhon*, Siglo XXI.

Pegoraro, Juan (1979): "Los conflictos laborales, 1973-1976", en Cuadernos de Marcha, segunda época, año I, número 2, México, julio-agosto de 1979. Revista-dossier de trabajos: "Argentina. La gran frustración".

PICASO-SERPAJ (sf): "Cuaderno 2", colección Reflexión y Acción No-Violenta,
PICASO-SERPAJ México, México, sin fecha [asignada 1998]

Rodriguez, Ernesto (2000): "Entre la combatividad proletaria, el oportunismo de la patronal y las maniobras de la burocracia. La huelga de los obreros de Acindar de 1970", ponencia, III Jornadas de Nuevos aportes a la investigación histórica. Historia y militancia. ¿Una relación antagónica?, Buenos Aires, 27/28 octubre 2000, Filosofía y Letras, UBA.

Rodriguez, Ernesto Jorge (1999): "Ellas están volando. Historia de vida, pasión y muerte de una pareja de militantes de la izquierda peronista en el marco del Villazo", en Rodriguez y Videla comps (1999).

Rodriguez, Ernesto J.y Gomez, Carlos N. (1987): "Las luchas obreras en Villa Constitución", paper, Instituto Superior del Profesorado N°3, Villa Constitución, 1987.

Rodriguez, Ernesto Jorge y Videla Oscar comps (1999): "El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero", Revista Historia Regional Libros, Villa Constitución, 1999.

Santella, Agustín (2000): "Radicalización obrera y violencia política en la Argentina. A propósito de "El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero"', Dialéctica. Revista de filosofía y teoría social, N°12, Buenos Aires.

Trucco, Guillermo y Rodriguez (sf): "Las luchas antiburocráticas. El caso de Villa Constitución de 1974", paper, trabajo para el Seminario "El movimiento obrero argentino 1955-1976", a cargo de Prof. Pablo Pozzi, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Videla, Oscar, "Industrialización y movimientos poblaciones en el Departamento Constitución. Un caso: Empalme Villa Constitución", paper, Historia-UNR, 1985.